LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

PORTE PAGO — PORTE PAGO

AÑO IX — Núm. 333

Buenos Aires, Mayo 16 de 1914

APARECE LOS SABADOS

DIRECCION: COLOMBRES 1062 (Dep. 2°)

SUSCRIPCION

República Argentina, por mes 0.50

Exterior, por mes, pesos oro 0.25

REFLEXIONES SOBRE EL 1° DE MAYO

Mistificación socialista - patriótica

La alta significación revolucionaria del 1.o de mayo, hace tiempo que ha comenzado a degenerar. Pero en el comienzo de la desviación no pudo llegar a imaginarse hasta dónde llegaría. Ya está su concepto invertido y vuelto a todo lo contrario de lo que fué en su arranque inicial.

El aspecto festivo, tan criticado, es hoy el más inocente e inofensivo cariz de la transformación del concepto que informó su origen. No fué más que un comienzo de la evolución, que terminó revolucionando el fondo de tan bella concepción conmemorativa. Los contrarios a los principios y las prácticas revolucionarias del movimiento obrero, terminan por revolucionar la significación de las manifestaciones proletarias, haciéndoles operar un cambio completo desde su primitiva fase (revolucionaria) a un aspecto conservador, poniéndolo de acuerdo, poco a poco, con los principios, las prácticas y los símbolos burgueses.

Recordemos. El 1.o de mayo fué proclamado como un día de protesta contra la explotación del proletariado, contra la guerra, el militarismo, las fronteras, y como afirmación de los anhelos de la clase obrera que proclamaba la necesidad de la socialización de los medios de producción y de cambio. Es decir, afirmaciones profundamente revolucionarias.

Por los intereses políticos de un partido se ha ido descaracterizando, hasta llegar a convertirse en una fecha de celebración electoral, de consagración de la victoria de una agrupación que va conquistando bancas parlamentarias. El carácter obrero fué sustituído por el carácter político. Su aspecto antimilitarista e internacionalista ha sido transformado y sustituído por un nacionalismo «bien entendido», que no es más que la conveniencia de una agrupación electoral, que fusiona en sus ambiciones lo irreconciliable sobre la base de una colosal mistificación histórica.

Y concretemos, pues la generalización podría servir de acusación contra todos y de disculpa de los ambiciosos responsables de tamaña inversión.

Desde hace varios años el partido socialista ha dado este aspecto a su demostración del 1.o de mayo; pero nunca sus declaraciones fueron tan cínicas como este año. Su proclamación patriótica se ha acentuado, en detrimento del carácter internacional que antes informaba sus prédicas.

He ahí lo dicho en el mitin del día por el neo diputado socialista Dickmann, que tomamos de la versión dada por «La Vanguardia», de la cual es director:

No existe ninguna incompatibilidad entre el internacionalismo y el nacionalismo bien entendido y practicado.

No hay ningún antagonismo entre la bandera azul y blanca, símbolo de la soberanía política de la nación, y la bandera roja, símbolo de las reivindicaciones humanas del proletariado universal, símbolo internacional de paz y de trabajo.

No existe ninguna oposición entre las estrofas inmortales del himno nacional que simbolizan y resumen la gran epopeya de la independencia argentina, y las estrofas gloriosas del himno del trabajo, que simbolizan y resumen la moderna aspiración del pueblo laborioso y fecundo.

Los que buscan pretendidos antagonismos entre el socialismo y patriotismo, o ignoran nuestra obra, o la mistifican a sabiendas.

¡Bravo!, el mistificador, el que hace una mazamorra (o ensalada rusa) con el socialismo y el patriotismo, el internacionalismo y el nacionalismo, acusando de mistificadores a los que revelan su mistificación...

El nacionalismo, el patriotismo es la base moral del régimen burgués, del militarismo; y el internacionalismo es la negación del patriotismo y del militarismo. Pero eso no obsta para que, bajo la influencia de los intereses electorales se combinen y armonicen en un discurso oportunista.

La bandera argentina, la bandera de los cosacos, del ejército, del clero, de los capitalistas, de los latifundistas, resulta la socia de la bandera roja, símbolo de las reivindicaciones proletarias... No importa que el ejército, formado bajo la azul y blanca, haya fusilado a los obreros en la semana de mayo de 1909; no importa que la azul y blanca flamee sobre las cárceles y las comisarías y sobre la repartición de investigaciones, donde se conspira contra el movimiento proletario; no importa que ondee sobre los buques que sirven de cárceles o que conducen tropas para ahogar en sangre a las multitudes que luchan por las reivindicaciones que simboliza la bandera roja...

No importa nada a las ambiciones de un partido, que como la de un partido, que como todos los de su género tiene una sola misión: llevar sus hombres al poder; con cualquier declaración, desdiciendo lo que pudiera ser un obstáculo y procurando asemejarse más y más a la burguesía y a sus principios.

No hay incompatibilidad entre el himno argentino y las gloriosas estrofas del himno de los trabajadores, aunque aquél es una consagración poética de una nación, de un país, de una patria, y el segundo proclama claramente:

«I confini scelerati
scancegliam dagli emistefi...»

He aquí a Tutati, el ultra reformista, que en su himno, citado por el señor Dickmann, quiere borrar de los hemisferios las fronteras «scelerati» (malvadas, inícuas, etc); y esto se acomoda y duerme en la misma cama política con el himno guerrero de los patriotas argentinos...

¿Y cómo concilia ese hombre al patriotismo y el internacionalismo?... Con un argumento que demuestra su confusión e ignorancia dialéctica. Porque hay que saber que en la Argentina hay más asnos doctorados que asnos ensillados. La clase intelectual se nos hace cada día más ridícula; e insuficiente y bruta, tanto que cualquier obrero debe darle lecciones de buen sentido y hasta de elementos de arte literario y de lógica.

Prueba su teoría nacionalista-internacionalista con el siguiente contrasentido:

Lo nacional y lo internacional del socialismo se completan y se integran. Son el anverso y el reverso de la misma gran medalla: la democracia y el pueblo que avanzan y triunfan.

Desentrañen esa figura de este caballero de la triste, que ataca a los malignos de la lógica montado en su rocín periodístico y armado con su pluma de gallina.

El anverso y el reverso han sido siempre dos cosas opuestas, como los polos, y se han usado para indicar dos cosas contradictorias. Podríamos citar a todos los escritores para probar este aserto, pero no tenemos ganas de ofender al lector, al cual no podemos por ningún motivo considerar tan bárbaro como al diputado que nos ocupa.

Y efectivamente, con toda propiedad, podemos decir que el nacionalismo y el internacionalismo, son el anverso y el reverso de la metafórica medalla, que el señor Dickmann se la ha ganado esta vez, pero de cuero.

Este señor es el que ha hablado de la sinceridad, en un editorial de su diario, como si esa cualidad fuese una cosa de oportunidad, cual deben ser los editoriales de un diario. Corresponde, pues, analizar la sinceridad de su patriotismo.

Dickmann — igual que el senador Iberlucea — es extranjero, y de ser patriota «¡sincero!», debiera serlo de su país, de su querida patria rusa; pero no, es patrriota argentino!

Caso instructivo: cuando Palacios hizo sus primeras declaraciones patrióticas en 1906, se produjo una gran sorpresa en el partido, aunque no eran más que palabras muy vagas; ahora son aprobadas por la generalidad de la dirección y por el núcleo mayor. Así fué que Iberlucea — español de nacimiento — al entrar al senado pudo hacer su profesión de fe patriótica de argentino, y hasta afirmar que en tiempo del conflicto con Chile había ido a presentarse como voluntario, sin promover mayores protestas. Sin embargo, en otro tiempo, se ponderó en nuestra inolvidable amiga Gabriela L. de Coni, su valentía en esos mismos momentos de fanatismo patriótico, al irse a Santiago de Chile a proclamar en medio de la gritería patriótica, la fraternidad de los dos pueblos... Pero, los socialistas dirán que la presentación del señor Iberlucea como voluntario para ir a la guerra de Chile y la actitud de la extinta compañera Coni, se complementan, por lo mismo que — ¡oh formidable dialéctica doctoral-socialista! — son el anverso y el reverso de la medalla...

En fin, no habría más que recordar los sentimientos socialistas de hace diez o doce años, para ver la enorme diferencia con el actual socialismo de urna y boleta. Tiempos aquellos en que se recitaban en las funciones socialistas «Mi bandera» de Justa Burgos Meyer; cuando se hablaba en los mitins y en los folletos de «la mentira patriótica»; cuando se pintaba al militarismo como a un mónstruo al servicio del capital, para el cual hoy se piden cuarteles modelos; cuando se consideraba y declaraba el patriotismo, «un sentimiento» estúpido...

Pero, todo aquello ha muerto y sólo ha quedado la carroña putrefacta, que ha sido devorada por el «chancho» burgués del Hijo del Pueblo y ya no es más que deyecciones de esos raros cerdos bípedos de las clases elevadas.

Mas no; no han muerto, pues si perecieron en ellos, viven en el movimiento proletario que nutre el vivo germen revolucionario en la sociedad burguesa.

El 1.o de mayo, como los principios todos del proletariado consciente, en poder de millonarios como lós Repettos y Justos; en manos de platudos como Giménez y Dickmann y de servidores de la burguesía como Palacios, iberlucea y Bravo, no pueden sino resultar lo que resultan en sus mitins: una burda mistificación tras la cual corren las masas estúpidas que ayer corrían tras la mentira patriótica y la estupidez religiosa.

Agrupación Sindicalista

«LA ACCION OBRERA»

Se invita a los componentes de nuestra agrupación, a la asamblea que se realizará el domingo 17 del corriente a las 2 p. m. en la calle Mexico 2070.

Se recomienda puntualidad, pues asuntos de interés reclaman la presencia de la mayoría de los camaradas sindicalistas.

LA COMISION.

El Sindicalismo en Inglaterra

Desde unos pocos años a esta parte, la vieja Inglaterra se ha visto acometida sin cesar, recibiendo golpes tan fuertes que el antiguo monumento de las clásicas tradiciones y costumbres temperantes, comienza a crugir entre las grietas que amenazan ruina por todos los costados haciéndolo temblar sobre sus bases.

Nada de esto debe sorprendernos. Es una prueba más de que la humanidad progresa en su marcha hacia la emancipación integral.

Sin embargo, ¿qué país podría prestarse menos que Inglaterra a estas manifestaciones de la potencialidad del mundo del trabajo, como las producidas allí en estos últimos tiempos?

En efecto; si estudiamos la característica del pueblo obrero inglés, en un medio donde la monarquía no es más que una etiqueta, y el liberalismo reviste la forma democrática avanzada que esteriliza las fuerzas proletarias evitando la eclosión del espíritu revolucionario; si tenemos en cuenta el temperamento de la raza, tan respetuosa por todo lo que representa autoridad; su gran fe en la pretendida obra reformista del parlamento; el estado de entorpecimiento propio de los largos años de trade-unionismo y acción legal en que vivió sumergido aquel proletariado organizado, bajo la dirección de políticos liberales, y hasta de los mismos reaccionarios, los que han detenido sucesivamente cualquier manifestación de poder, pues cuando alguna vez la revuelta bramava, supieron entreabrir a tiempo la válvula de seguridad con la conceción de algunas reformitas que impidieron los estallidos de las luchas revolucionarias: si pensamos en todo lo antedicho, hemos de convenir que nada hacía creer en la modificación de semejante estado de cosas en aquel país.

Pero, los hechos nos demuestran ahora, que una transformación total en el espíritu del proletariado inglés está en vías de efectuarse.

Y el punto de partida de este espíritu nuevo, fué la introducción del sindicalismo en Inglaterra. Algunos socialistas desengañados de la política electoral, habiendo estudiado el funcionamiento de los diferentes sistemas de organización y métodos de lucha sindicales: el alemán, el americano, australiano y el francés; sacaron de sus observaciones una serie de conclusiones que los llevó a confeccionar un sindicalismo conforme al temperamento de su raza: mezcla de centralismo alemán, de industrialismo I. W. W. de los Estados Unidos y del federalismo francés. Seleccionado lo mejor de cada uno de estos sistemas después de echar a un lado aquellos demasiados absolutos, aprovechando las experiencias practicadas en otros países, consiguieron poner en [illegible] sindicalismo que, mirando todas las susceptibilidades, es suficiente para marcar una segura ruta hacia la emancipación económica de nuestra clase.

Estos ex socialistas, actualmente sindicalistas, iniciaron una cruzada haciendo conocer los nuevos principios, que le valieron la oposición tenaz de los políticos de todos los matices, que fueron sus más terribles adversarios. Algunos «unionistas», los socialistas parlamentarios y los liberales, como una horda, se desencadenó furiosa contra los nueve sindicalistas.

Los socialistas denunciaron a las teorías sindicalistas, calificándolas de «peligro público». Mac Donald, el leader del «Labour Party», les consagra un mal librejo de algunas centenares de páginas; y hasta ciertos socialistas de Italia y Francia dieron una manito a sus cofrades ingleses, creyendo que con eso matarían en el huevo, el movimiento naciente del sindicalismo.

Por su parte, los liberales — que son los que dirigen el gobierno — se dedicaron también con ahínco a combatir las nuevas ideas, encarcelando los propagandistas al mismo tiempo que prometían al pueblo «grandes reformas», consistentes en «seguro»... contra la enfermedades y la desocupación...

Pero, a pesar de todo y contra todos, el sindicalismo se ha desarrollado penetrando en todas las viejas trade-uniones. Los nuevos discípulos del sindicalismo no descuidan la obra y redoblan su propaganda escrita y oral, por medio de periódicos, folletos y conferencias que van marcando sus huellas en la acción sindical, al mismo tiempo que la semilla esparcida da sus frutos en todos los mejores militantes obreros.

Toda esta propaganda con la agitación que ella ocasiona, tiene su repercusión en el movimiento del proletariado inglés. Varias huelgas han ido tomando un cariz opuesto a las codificaciones registradas en los métodos pacifistas. Lo prueban los estallidos parciales que se generalizaron casi siempre, violentos a veces, y que fueron ahogados por los políticos para evitar un movimiento revolucionario, porque esa casta de parásitos no puede vivir y desarrollarse más que en la «paz social». Nuestros camaradas ingleses harán muy bien en no confiar en ellos, si quieren continuar su marcha hacia adelante.

Hacer una crónica detallando los diversos movimientos de los trabajadores ingleses, sería exceder los límites de este artículo. Nos será suficiente con recordarlos: huelga general de los dockers de Londres; huelga general de ferroviarios; segunda huelga de los dockers; huelga absolutamente general en Liverpool; huelga general de mineros; de chauffeurs de taxi-autos: sin contar los movimientos, como ser, la huelga general de los sastres de Londres y otras de menor importancia.

Este conjunto de luchas, esas convulsiones sucesivas, a veces simultáneas, de la organización obrera, demuestran hasta la evidencia que la propaganda del sindicalismo revolucionario ha dado sus resultados.

Sería osada la pretención de que los millones de obreros ingleses organizados en sus trade-uniones, sean sindicalistas; pero podemos afirmar que en todas las corporaciones existe una minoría sindicalista inteligente y capaz de contrabalancear la acción dolosa de los «demasiado viejos leaders» y de los políticos electorales.

Eso basta por el momento; y nos permitimos esperar grandes cosas por parte de nuestros camaradas ingleses. Tengamos los ojos fijos sobre sus movimientos; sigámoslos paso a paso organizándonos detrás de ellos para efectuar en conjunto con los demás trabajadores sindicados del mundo la gran revolución social.

A. ARENA.

Evolución Revolución

Nuestra misión inteligente y práctica como sindicalistas, consiste en demostrar que las instituciones burguesas (institución patronal y estatal) no son las que reformándose y adaptándose al movimiento obrero, realizan una vida revolucionaria que sirva al mejoramiento y sobre todo a la desaparición del asalariado. Este es el método de acción de los políticos.

Nosotros practicamos otro método de acción, distinto, antitético diré de aquel. En vez de entregarnos a la tarea de adaptar la burguesía al movimiento obrero revolucionario; en lugar de pretender hacer socialismo con la clase dominante y sus instituciones capitalistas, nos separamos todo lo que el medio y la realidad actual nos permite y nos dedicamos a una obra de desunión, de alejamiento de la clase capitalista e iniciamos así, una sociedad obrera compuesta de productores que confeccionan una nueva vida económica social, lo que da ocasión para construir las nuevas instituciones obreras.

En vez de empeñarnos en «adaptar» la sociedad asalariada dejamos a aquélla entregada a su rol económico-social de productora de mercancías; que así nació a la vida y así deberá terminar cuando llegue a su ciclo histórico. La historia ha sido y es, todavía en la actualidad una lucha de clases, un sucederse de grupos sociales de sociedades distintas y separadas... Al lado de la existente, aunque apareciera en su seno, se iniciaba la formación de otra sociedad distinta de la nueva que cuando alcanzaba la capacitación y la fuerza necesarias, destruía la antigüa y la reemplazaba en sus instituciones, en sus costumbres, método de vida, etc... Queremos hacer notar al

lector, que en ese devenir social, no reaparecería la vieja sociedad, en la nueva, cambiando sus instituciones antigüas por las modernas dejando sus concepciones anteriores y reemplazándolas por las subsiguientes, despojándose diré de la vestimenta vieja y colocándose en su lugar el traje moderno. Así, conciben la historia y la vida los políticos que aceptan y dicen que «practican» el evolucionismo en contraposición del método revolucionario. Siempre persistiendo en la «evolución» de las clases dominantes; en pretender hacer seguir a estas en la orientación que lleva la clase nueva que surje y que aspira a revolucionar, a transformar fundamentalmente el orden social, se separan completamente de la verdadera lucha de clases, que surje inevitable del régimen económico capitalista y se entregan a una verdadera colaboración de las clases, la patronal con la asalariada.

Los políticos reformistas, petrificados en su concepción, evolucionista, no ven, ni comprenden la realidad de la vida de la producción, que determina la separación de los grupos sociales antitéticos, que en vano aquellos en la colaboración de los capitalistas tratan de autorizarla con la esperanza de hacerla desaparecer, pretendiendo con decretos y leyes parlamentarias, que la antítesis que surge y se impone por las condiciones económicas actuales, se convierta en una armonía económica-social en el futuro.

Si ellos en vez de venir al mundo del trabajo, a fomentar la constitución de la clase asalariada y después pasarse a la democracia a hacer reformismo, permanecieran en el campo de la producción se darían cuenta entonces, que la separación de los asalariados de los capitalistas, no era el resultado de teorías, ni de decretos y leyes, sino el resultado inevitable de las condiciones económicas, consecuencias lógicas del conocimiento profundo de la sociedad actual, y que creada esta por la «acción» de los capitalistas, sólo podrá desaparecer por la «acción» —no por las leyes y decretos—de la clase asalariada «obligada» por sus condiciones de vida a deshacerla utilizando los elementos y recursos que pone en sus manos el industrialismo moderno.

Llegamos así a nuestra concepción sindicalista revolucionaria, apoyada en la historia concebida de acuerdo con el materialismo histórico, y sostenida en la técnica del industrialismo moderno, a la organización y capacitación de la clase asalariada para cuyo efecto, se hacen necesario iniciar la separación de los productores, de los capitalistas y dedicarse a las organizaciones de oficios, federar estos para llegar a la formación de la clase obrera consciente, con sus propios problemas y la necesidad (para no malograr sus esfuerzos) de que se dirija ella misma y nunca abandone el campo del trabajo, pues sólo así, conseguira formar la nueva sociedad de productores, aptos para dirigir la producción sin patrones.

Queremos hacer notar al lector que con el método de acción sindicalista, la clase obrera no llama a la clase capitalista a colaborar en la formación del nuevo orden social, sino que por el contrario se separa de ella y resiste en todos los momentos que equella intervenga en sus problemas y pretenda «ayudar» a su solución en el sentido de que la clase obrera se emancipe del dominio de aquélla. Aquí en el campo del trabajo, es donde tiene significado y sentido la formación y la lucha de las clases, y donde aparece en toda su desnudez y absurdo, la colaboración de las clases y el pretendido evolucionismo de los políticos.

Si la clase de los productores tienen por misión histórica librar el taller, la usina, etc. de la dominación capitalista, y la sociedad del Estado, ¿cómo es posible aceptar sensatamente, que la clase patronal y dominante, cooperen, a su desprestigio y a su destrucción?

Es necesario aclarar este punto... el nuevo orden social ¿hay que defenderlo y sostenerlo o hay que derribarlo? y en este caso ¿quienes son los llamados a formar la sociedad del porvenir? ¿los capitalistas o los productores? Estos ¿solos, o en colaboración con aquellos?

Según la concepción que se tenga de la sociedad actual, de su funcionamiento, y de la aceptación o rechazo del materialismo histórico, seguirán los trabajadores a los políticos evolucionistas, defensores de la colaboración de clases, o se encaminarán a sus organizaciones sindicales a practicar la lucha de clases y esforzándose por separarse cada vez más de este orden social para echar así las bases de la nueva sociedad con sus instituciones originales y puramente obreras.

J. S.

REFLEXIONES

Todos sabemos que además de la justicia de los hombres, existe la justicia divina, es decir, según los principios y dogmas predominantes en la actual sociedad.

El ejercicio y aplicación de esta justicia en su doble carácter de terrenal y celestial, nos ofrece un espectáculo curioso que se presta a la meditación y a la reflexión, y que sometido al juicio sereno de un criterio sano y exento de preocupaciones supersticiosas y fanáticas, se pueden extraer deducciones lógicas que son a la vez, fecundas enseñanzas en la vida práctica de los hombres, y que ponen al descubierto la ficción, artimañas y engaños que caracterizan a todos los actos del actual orden social.

Como la justicia de la tierra tiene sus representantes encargados de su funcionamiento, que son los jueces y otros funcionarios, para los cuales existen muchas prescripciones codificadas que se llaman leyes, a las cuales deben ajustarse en el desempeño de su misión; también la justicia de dios tiene sus representantes en la tierra que son la iglesia y los frailes, que también tienen sus leyes y prescripciones.

La justicia de dios, como la de los hombres, tiene dos faces; una es benigna e indulgente, la otra es severa e inexorable. La doble faz de la justicia se manifiesta ostensiblemente en los diversos casos en que ésta tiene que intervenir. Si un individuo poderoso de alta figuración social incurre en un delito grave de esos que nuestras leyes castigan con severidad, al ser sometidos a la acción de la justicia, cuenta de antemano con la benignidad de las leyes, la parcialidad de los jueces y la influencia de la opinión pública que se pronuncia favorablemente.

Además de todas estas prerrogativas que atenúan la gravedad del delito; cuenta con la importante y activa defensa jurídica de su abogado que ante la perspectiva de una buena retribución trabaja activamente a favor de su defendido hasta obtener, sino la absolución, el mínimum de la pena. En cambio si un humilde hijo del pueblo incurre en igual delito, como éste no posee ninguna influencia en las altas esferas sociales, ni el favor de la opinión pública, ni dinero para pagar defensor, se le aplica todo el rigor de las leyes y el máximum de la pena, por más que en la comisión del delito hayan mediado circunstancias atenuantes.

Con la justicia divina ocurre una cosa análoga; los individuos adinerados que pueden hacer donaciones a las iglesias y conventos, dar limosnas a los santos y pagar misas, sermones y funerales para sus deudos, se encuentran siempre en muy buenas relaciones con dios, gozan de todas las indulgencias y bendiciones que distribuye la iglesia entre sus feligreses, y tienen expedito el camino de la gloria por más perversos y malvados que sean; mientras que los pobres aunque sean creyentes, como su situación pecuniaria los imposibilita para usar de generosidades con la iglesia y los santos, no pueden gozar los favores de la tutela divina y generalmente son condenados por los frailes y sus almas van al infierno irremediablemente porque no pueden ser salvadas mediante misas y funerales, no importa que estos sean muy buenos cristianos, porque no son las cualidades las que han de enaltecerlo ante los ojos del mundo y de dios, sino la fortuna que posean. De aquí se deduce que dios es un tipo muy interesado en la moneda y que concede sus gracias y favores al mejor postor.

La justicia, cualquiera que sea su carácter, siempre favorece a los fuertes y oprime a los débiles. La fuerza lo decide todo; ésta es la realidad por más que los frailes nos digan que «todos somos hijos de dios» y los políticos nos repitan hasta el cansancio que «todos los hombres somos iguales ante la ley».

No se necesita ser un observador profundo para darse cuenta de lo que describo en estas líneas, y si los conocimientos más sólidos son los que adquirimos mediante la experiencia y la observación a la vida práctica, estas reflexiones deben contribuir a profundizar nuestras convicciones que repudian en absoluto estas costumbres y prácticas irrisorias de la sociedad, haciéndonos refractarios a su influencia perniciosa.

R. G. V.

Mayo de 1914.

LIGA ANARQUICA CARNERIL

La Federación gran odre desinflada

Verdaderamente, en el campo anárquico están pasando hechos tan asombrosos, que por lo abstrusos escapan a todo comentario. Quien haya tenido oportunidad de presenciar ciertas escenas en las que intervienen los mal llamados «anarquistas» de este país, habrá asistido a espectáculos inverosímiles donde se agitan grupos de energúmenos en medio de una tempestad de gritos, desvergüenzas y disonancias, que hacen que el espíritu salga de allí vacilando, como de una orgía de ruídos descomunales. Figúrense nuestros lectores a ese pandemonium, actuando esta vez de supremo tribunal de la Justicia obrera, y tendrán ante sí un sanedrín de seres grotescos y de caricatura, el cuadro más estrambótico que pueda imaginarse.

Por eso creemos interesante dar a conocer uno de los tantos sainetes a que dió lugar la pretendida invitación de un denominado «consejo federal» de la F. O. R. A. (que luego resultó personificado en un tipete no obrero, redactor del diario anárquico) a las organizaciones de picapedreros del Uruguay, Tandil, Federación Sudamericana y Reorganización de los mismos en esta capital; para — según la invitación — «concretar cargos» contra los traidores de la sección bonaerense de ese gremio.

Como se ve, no pudo ser mayor el tupé de los, o del invitante, al intervenir como juez en un asunto ya resuelto por los únicos interesados, que en este caso fueron y son las respectivas organizaciones del oficio en la Argentina y el Uruguay. Francamente; no sabríamos si admirar más el descaro anarcoide, o la ingenuidad de los sindicatos que tomaron en serio la invitación mandando sus delegados ante un tribunal semejante.

Nuestros lectores están enterados del asunto boycott a la piedra de Cerro Sotuyo y Sierra Chica, declarado por todas las organizaciones de obreros picapedreros, y de la traición incalificable de la sociedad amarilla del gremio en Buenos Aires. Conocen el apoyo incondicional que algunos individuos titulados anarquistas y representantes de una Federación O. R. A., prestaron a dichos traidores, apoyo y simpatía que se exteriorizó hasta el punto de cambiar mutuas recepciones de delegados con los carneros del Tandil, estableciéndose un fraternal consorcio entre anarqueros y krumiros de la peor ralea.

La obra canallesca de los figurantes de la susodicha F. O. R. A., no admitía discusión, ni en su forma ni en su fondo: la clasificación de **carneros** les correspondía de hecho a la par que a los picapedreros de las sociedades patronales del Tandil y de esta capital.

Puesta la cuestión en estos términos, fuímos sorprendidos el viernes de la semana pasada, por una comunicación del Tandil, anunciándonos que la Unión Obrera y la Federación Sudamericana de Picapedreros, habían nombrado delegado para que concurriera al llamado que se hacía en nombre de la F. O. R. A.

Y vale la pena relatar aquí la odisea de los delegados, los cuales cada vez que concurrían a la invitación, se encontraban con que se había postergado la fecha de la reunión. Y lo más curioso es que, quien resolvía todo, invitaba y volvía a invitar, era el sujeto F. Giribaldi, redactor a sueldo del diarito anárquico, pues dada la celeridad de los cambios de fecha, no podía ser eso obra de un acuerdo de consejo. Luego se comprobó «de visu» que el individuo en cuestión, era el autor caprichoso de las diferentes invitaciones aparecidas en el diario de marras, los días anteriores, para el viernes 8 a la noche. El viernes habían llegado los delegados del Uruguay y de Tandil, pero ese mismo día, de golpe y porrazo, salió el diario, invitando para el domingo «a la tarde»; y el domingo citaba a los delegados para el mismo día, pero «a la mañana»...

El domingo a las 8 a. m., en la calle Montes de Oca 1626—hora y lugar de la cita—esperaban pacientemente frente al local —que recién abrió sus puertas a las 9— los delegados del Tandil y de la Reorganización. El del Uruguay, con el batiburrillo de postergaciones de fecha había creído más oportuno volverse a Montevideo, dejando la credencial a otro compañero.

Fué aquello un buen plantón, pues las horas pasaban y en el local no aparecía nadie más. A eso de las 10, hizo erupción al local, un pequeño hombrecillo de melena entre rubia y roja, sombrero gacho caído sobre los ojos de mirar atrabiliario, y con la infaltable corbata voladora «a la Lavaliere»: era la «Federación O. R. A.», encarnada en F. Giribaldi, el redactor a sueldo de «La Protesta», que con aire de importancia, sin hablar, inició unos interminables paseos a lo largo del salón, con un gesto napoleónico, cual si estuviera meditando el destino de los mundos.

Llegaron las 11, y allá en un cuartito diminuto del fondo, se sentaron rodeando una mesita, el redactor a sueldo, un individuo grandote de expresión bestial que se declaró «miembro del consejo federativo», el representante de los carneros picapedreros bonaerenses, y los delegados del Tandil, del Uruguay y de la Reorganización. Cuatro o cinco obreros curiosos constituían la barra del minúsculo acto, para el cual se había invitado a todas las sociedades de la tremebunda Federación.

Después de un breve incidente con un pesquisa que quería presenciar la reunión de la gran Federación de «ochenta mil» adherentes, se pasó a tratar si habría o no sesión. El representante de los carneros, declaró que no habiendo concurrido el otro representante de los krumiros, nombrado al efecto por la sociedad amarilla, que se postergara otra vez la reunión. Accediendo a este pedido el redactor a sueldo «resolvió» que la sesión del tribunal se realizara el martes 12 a la noche, y que en ella participaran «todas las sociedades obreras de la república por medio de delegados «ad hoc», munidos de sus correspondientes credenciales». Ante semejante salida, hubo quien preguntó si habría tiempo suficiente para que se reunieran las comisiones sindicales y cumplieran la orden. El hombre grandote insinuó la conveniencia de mandar circulares, pero, el redactor «Federación», declaró que no hacía falta eso, pues no daba resultado:

—Publicaremos—dijo—un aviso en «La Protesta» que sale el mismo martes.

Y el martes 12, apareció en el diarito ácrata una pomposa invitación «a las sociedades federadas, confederadas y autónomas», para que mandaran sus representantes en la noche del mismo día, al local de Montes de Oca. La invitación se hacía siempre en nombre del «consejo federal», poniendo de relieve que la resolución fué tomada el domingo 10 a la mañana «por acuerdo» de los delegados de las sociedades adheridas a la Federación, y los de las de picapedreros.

Llegó la noche; en el local de la cita había un grupo de 30 personas. Abierta la sesión por el melenudo redactor a sueldo, los curiosos esperaban con impaciencia que se hiciera conocer el número de delegados presentes, que como por ensalmo, en el mismo día, hubieran conseguido de las comisiones sindicales «sus correspondientes credenciales» — como rezaba el aviso invitación — pero esta curiosidad se vió defraudada por un discurso del redactor a sueldo, que de pié, empezó con tono iracundo, lanzando anatemas a la Confederación, a sus componentes y a los que escribimos en este periódico. La boca de Giribaldi vomitando denuestos y palabrotas, traía a la memoria, por una asociación de ideas, a esas gárgolas de las canales góticas que arrojan el agua sucia a chorro contínuo. Concluyó su diatriba declamando, ya casi ronco:

—Terminado este exordio necesario, tiene la palabra la parte acusadora.

Y entró en funciones el «tribunal sin apelación», compuesto por unos cuantos desocupados asiduos contertulianos del local, que se representaban a sí mismos, y que acomodaron sus poses muy orgullosos de su rol de jueces... de asuntos agenos.

Hablaron los delegados de la Federación de Picapedreros del Uruguay, del Tandil y de la Reorganización, que ingénuamente se prestaron a desempeñar un papel en la reunión de tipos tan ridículos, siendo contestadas sus exposiciones por parte, por el representante de los carneros: Della Raggione, el que en resumen decía siempre lo mismo.

—«E' vero quello che dice; non lo nego: ma peró noi non siamo carneri.

Y en una de sus réplicas, hasta dijo que «El Despertar» (el periodiquito de los carneros del Tandil) «non lo pagava il signor Piñero», sino que lo pagaban a media entre la sociedad de amarillos de Buenos Aires y la similar del Tandil. Y con una persistencia abrumadora repetía a modo de estribillo: «Per ció, non siamo carneri».

Describir el berengenal de este acto, sería tarea poco menos que imposible; las interrupciones, vociferaciones y calumnias, se sucedían rápidamente y en confuso tropel. Sólo nos concretaremos a dejar constancia que todo el que quiso hablar entre los anárquicos presentes, peroró defendiendo a los carneros, y justificando la traición como «un derecho»; no dejando de paso, el consabido rosario de epítetos obscenos y denigrantes entra los sindicalistas, a quienes se les atribuyó todos los maleficios del mundo. El desgraciado payaso Giribaldi, llegó a decir que la edición de LA ACCION OBRERA era pagada por la policía... ¡Nada menos que él, el vividor más repugnante de su secta podía decir eso!

Uno de los que más se destacó en la defensa de los carneros, fué Francisco López, el que ha sido expulsado de la Federación y de su empleo de la sociedad de carreros, por hacer propaganda electoral a favor de los dos ex-jefes de policía, generales Fraga y Dellepiane. No comprendemos quien puede haberlo expulsado de la Federación, cuya existencia no nos prueban los hechos. ¿Será Giribaldi?... ¡Misterio!

F. López empezó manifestando que conocía a fondo el asunto del boycott a la piedra de Cerro Sotuyo y Sierra Chica; que lo consideraba injusto, pues él conversó varias veces con el burgués Piatti y «no le pareció mal hombre» porque tenía «conocimientos económicos y sociológicos», y no cabía dudas que le asistía la razón en la lucha entablada contra los obreros que provocaron la huelga y el boycott antedicho. En el mismo tren de ideas justificó defendiendo el levantamiento del boycott resuelto por los carneros de Buenos Aires, los cuales eran «muy dignos» de estar adheridos a la F. O. R. A. porque había probado ser «sindicato luchador».

Debemos hacer presente a nuestros lectores, que estas cosas las decía López sin el más mínimo rubor.

Refiriéndose a su actuación como delegado de la F. O. R. A. entre los carneros del Tandil, confesó que «efectivamente *parecían* carneros», pero que él les dió conferencias para «emanciparlos», como lo haría en un círculo católico si lo dejaban hablar. Luego declaró que los carneros del Tandil «no eran mal elemento», pues tenían «conocimientos sociológicos» y decían muchas cosas «razonables»; sobre todo había que oirlos cuando presentaban cargos en contra de un tal Pascucci y otros que no se acordaba, mencionando robos de fondos sociales, tentativas de arreglos sucios de miles de pesos para levantar boycotts a almaceneros y dueños de canteras en huelga, y envíos de miles de francos a Italia, etc.

Y así fué deslizando, sin afirmar categóricamente, toda la ponzoña de los carneros, haciéndose eco de los detractores de obreros conscientes que tienen en su haber, una de las páginas más gloriosas del movimiento obrero revolucionario.

Para F. López, los patrones de las canteras de Cerro Sotuyo tenían razón; los carneros de Buenos Aires habían procedido bien al traicionar la lucha de los obreros conscientes; y los delatores policiales y carneros del Tandil eran dignos que se les escuchara «porque decían muchas verdades». De donde resultaba que los únicos que no tenían razón, los que procedían mal, los indignos, eran los compañeros que estaban en contra de los carneros.

Los comentarios huelgan.

Otro de los que hablaron defendiendo a los carneros (no se asombren los compañeros, pues en el mundo anárquico de la Argentina todo es posible) fué Manuel Vázquez, el ex deportado; ex defensor de la empresa de cigarrillos «43» en contra de toda la organización obrera, que le había aplicado el boycott; ex acusado de pesquisa por los mismos anarquistas, etc., etc. Su discurso, se desenvolvió ampuloso y rimbombante, divagando tanto, que hasta sus mismos amigotes lo llamaron al orden. En síntesis, terminó diciendo algo deshilvanado sobre los boycotts, y afirmó que los de la sociedad de amarillos de Buenos Aires, no tuvieron más remedio que ponerse del lado de los carneros del Tandil, en vista que los otros (los «otros», son la organización de picapedreros de la Argentina y del Uruguay) los abandonaban.

Esta última aseveración fué confirmada por el representante de los carneros que dijo: *E vero, tutti ni abandonárono e noi siamo andatti coi carneri.*

En resumen; hablaron Atilio Biondi, Pedro Lépez y el hombre grandote de expresión bestial: todos defendiendo a los carneros; aunque Biondi, al finalizar, subrrayó sonriendo cínicamente el comentario con un: — «parecen carneros...»

Los únicos delegados de sindicatos obreros presentes, que eran los de la Federación del Uruguay, de Tandil y de la Reorganización, se retiraron asqueados y aturdidos de esa grotesca parodia, antes que terminara.

Sería conveniente que se tuviera en cuenta esta lección, a fin de no caer en otras ocasiones, en el garlito de las pantomimas anarqueras que funcionan bajo el rubro de una F. O. R. A. que cada vez se comprueba más su carácter de odre desinflada que sólo existe en las columnas del diarito anárquico, encarnada en una de sus redactores a sueldo, que oficia de secretario y de todo.

Vida obrera

LUCHAS Y VICTORIAS DEL SINDICATO DE EBANISTAS

La huelga que sostenían los obreros del taller de ebanistas de la calle Cangallo, de la cuál dimos cuenta al producirse, ha tenido una solución favorable a los huelguistas.

En este taller se ocupan a obreros rusos, que se dedican a una clase determinada de trabajos. Generalmente en estas fábricas no se respeta el pliego de condiciones impuesto por el sindicato al patronato, debido a que los explotadores, para excitar el egoísmo torpe y contraproducente dan el trabajo a destajo, que permite a algunos obreros sacar un salario superior debido al excesivo esfuerzo y a la extensión de la jornada, pues con el destajo viene en seguida el aumento de la jornada de labor.

El arreglo se ha hecho sobre las siguientes bases: jornada de 8 horas, jornal diario fijo, de acuerdo con el pliego de condiciones, despido de 15

carneros que traicionaron el movimiento y admisión de los huelguistas que están desocupados actualmente, que son 45, pues los demás han encontrado trabajo en otros sitios.

Esta lección es muy buena, y viene a confirmar el triste fin, el desgraciado papel del carneraje en las luchas obreras, que después de desempeñar su vil misión es arrojado como una cataplasma infecta e inservible.

¡Qué vayan a pedir ayuda y solidaridad al grupo anárquico de la Federación!

En la casa Bocconi, donde no hace un mes hubo un conflicto, ha vuelto a producirse la huelga debido a que el burgués buscó el pretexto de un conflicto para desarrollar su plan de explotador.

Como se recordará, el último conflicto se produjo porque ese señor quería establecer el trabajo a destajo. Se levantaron unánimemente los obreros y el burgués tuvo que mantener las condiciones del pliego. Ahora, teniendo deseos de probar la forma del destajo, con elementos inconscientes, buscó un pretexto, consistente en querer pagar el lunes en vez del sábado de la quincena, cosa que sin beneficiarle a él mayormente perjudicaba bastante a los obreros que no tienen capitales ni cuenta corriente con el banco para responder a sus apremios de cada día y de cada momento.

En vista de este capricho del señor capitalista, los obreros enviaron una comisión ante él para reclamarle el pago en la forma acostumbrada, o sea el sábado de la quincena al terminarse la jornada. El burgués no sólo no accedió a tan legítimo pedido sino que fué más allá contestando de malos modos a la comisión de sus obreros, y más, diciéndoles que debían aceptar su imposición, y que si no lo aceptaban en el término de una hora, que retiraran sus herramientas.

¡He ahí el despotismo patronal, como procede! Después, cuando los sindicatos obreros le dan a los patrones 24 o 48 horas de plazo para contestar a sus reclamaciones hay quien se queja de precipitación y de desconsideración. Ahí tienen el plazo del burgués: **¡una hora!**

Como es lógico, los obreros retiraron inmediatamente sus herramientas quedando declarada la huelga, cuya unanimidad es digna de los antecedentes del gremio de ebanistas y de los entusiastas campeones que cuenta en el referido personal.

Para contrarrestar el plan del burgués hay que establecer una activa vigilancia impidiéndole el reclutamiento de carneros, que es por el momento su única esperanza y la sola vía de salvación que tiene.

¡Firmes obreros ebanistas y combatir hasta el nuevo triunfo que os promete esta nueva lucha!

Movimiento Sindicalista Internacional

TURQUIA

Una huelga de tipógrafos.

Desde hace tiempo, en un trabajo silencioso y difícil, los campeones obreros de toda la región balcánica han ido levantando la organización sindical. Efecto de esa labor, han comenzado los obreros a tomar conciencia de sus intereses y de valer.

En Constantinopla se ha producido una huelga de tipógrafos en un diario, cuyos obreros pedían la jornada de 9 horas en lugar de la de 12 que trabajaban. La oposición burguesa se manifestó, con toda la rabia conservadora de los adoradores del Islam y de las libras esterlinas. Pero no pudo valer mucho. Los huelguistas tomaron sus medidas, pidiendo y obteniendo la solidaridad necesaria de sus compañeros de oficio. Así se mantuvo cinco dias el fortín burgués para terminar al cabo capitulando y dando entrada a los obreros vencedores.

El pequeño movimiento demuestra que el sindicalismo, ha pasado la línea del Chataldja, que no pudo pasar Fernando I y sus aliados. La retrasada ciudad de los sueños fantásticos, despertada a la vida industrial, ha sido despertada también a la lucha obrera.

PORTUGAL

Congreso Obrero. — Fundación de una organización nacional.

A mediados de marzo se verificó una asamblea general de delegados sindicales representando a todo el proletariado consciente de esta república. El congreso tuvo lugar en la ciudad de Thomar y asistieron delegados representando 103 sindicatos, 3 federaciones de oficio y 4 oficios varios, calculándose que la representaban unos 90.000 obreros.

En este congreso se han chocado las dos tendencias del movimiento proletario: la sindicalista revolucionaria y la política. Pero, apesar del choque, se ha llegado a un acuerdo iniciándose la formación de una confederación del trabajo, destinada a dar unidad y armonía a los movimientos solidarios y a trabajar por la organización del resto del proletariado.

En la constitución del congreso surgió la primera discusión prolongada y enérgica. Los políticos presentaban una serie de ex obreros como delegados, y hasta un diputado y un médico, y los sindicalistas sostenían con calor y firmeza que en un congreso obrero no debían ser delegados más que los obreros sindicatos. No se avenían a esto los adversarios, pues temían perder toda su influjo perdiendo a sus directores y no cedieron. La discusión duró siete horas, y para evitar un rompimiento que malograra lo esencial del objeto de este congreso, se transigió por parte de los revolucionarios sindicalistas, dejando a esos delegados, pero estableciendo para lo sucesivo, el requisito de ser obrero sindicato todo representante a los futuros congresos obreros. Los funcionarios sindicales quedan excluídos también del derecho de representación.

Otra discusión acalorada, que hizo temer por el fracaso del congreso, fué la que se produjo a propósito de una propuesta que excluía del consejo central de la organización, a todo individuo que invistiese cargo político. La oposición socialista fué encarnizada, y por otro lado no se podía volver a transigir con quienes a toda costa querían imponer con descaro sus intereses de partido en el seno de la masa proletaria sindicalista. Para evitar mayores inconvenientes, el asunto fué remitido a estudio del consejo de la organización a formar.

Varias propuestas legalitarias tendientes a ligar la organización obrera del estado por medio de leyes de arbitraje etc., no fueron aceptadas.

Parece que la organización obrera portuguesa se encaminará en una línea de conducta netamente sindicalista, de cuya inspiración es una prueba el congreso de Thomar.

Quedó constituída una Unión Obrera Nacional, destinada a dar impulso a la organización y homogeneidad de los esfuerzos obreros.

ESTADOS UNIDOS

Contra el transporte de soldados. — Hermoso acto obrero. — Antimilitarismo práctico.

En la ciudad de Búfalo se produjo el siguiente caso:

Fueron pedidos 12 tranvías por la dirección militar, a objeto de remitir rápidamente al estado de Nueva York, en el pueblo de Llepew, donde se había declarado una huelga, el batallón 1.o del regimiento 74 de infantería. Ya habían sido alistados los vehículos y las tropas se dispusieron a marchar con ellos. Pero cuando los soldados subieron, el conductor se bajó negándose a conducirlos. Los demás hicieron lo propio, y la carga quedó suspendida.

Así se manifiesta el antimilitarismo práctico, con el boycott obrero a secundar al ejército en sus movimientos; no transportándolo, no llevándole metrallas, no trabajando por él.

El militarismo morirá así con su nombre, inmovilizado e impotente. Signos del grado de conciencia de clase que va alcanzando el proletario.

INGLATERRA

Huelga minera. — Otras huelgas.

Los mineros de Yorkshire, cansados de esperar en vano que se les conceda el salario mínimo que reclaman desde hace mucho tiempo, y pasando por sobre los acuerdos del comité de conciliación se lanzaron a la huelga en número de 80.000. Se extenderá la huelga hasta alcanzar a 150.000 mineros.

En Londres se produjo una huelga de albañiles que comprendió 40.000 obreros. Los electricistas se declararon en huelga también.

Federación de peones.

Estos trabajadores, que son el elemento más desgraciado de la clase obrera, más explotado y más desorganizado en todo el mundo, tienen, sin embargo, una fuerte organización en el Reino Unido.

Para darle cohesión, pues sus varias ramas existían dispersas, se ha realizado una reunión en Londres, con el fin de ver si se consigue funlar una sola organización o federación nacional, que de llevarse a efecto contaría con un número de 400.000 asociados.

Tomen nota la enorme masa de peones de la Argentina, que no se preocupa de la organización.

NORUEGA

Contra el arbitraje.

El gobierno tiene en preparación un proyecto de ley estableciendo el arbitraje obligatorio entre patrones y obreros en caso de conflictos. Las organizaciones resisten el proyecto, y en un congreso celebrado en Christianía a fines de marzo, con objeto de resolver su conducta al respecto, se acordó preparar la huelga general para cuando el proyecto se discuta en el parlamento, para impedir que se eche este dogal al cuello del proletariado.

El legalitarismo político no conviene a la clase obrera y día a día va siendo repudiado por todos.

¿Regenerándose?

A pesar de que nuestras críticas nos acarrean un odio feroz, ellas son tan ciertas que interiormente todos — los mismos acusados — reconocen nuestra razón, sólo que, como se comprende, quisieran que calláramos. Que los atacados digan esto es lógico, pero es el caso que hay muchos ingenuos que creen que debiéramos ser cómplices, silenciar y que ¡dios arregle las cosas y después del día del juicio castigue merecidamente a los réprobos y cuelgue una medalla bendita del pecho de los buenos y mansos que todo han dejado hacer sin enojarse soportándolo todo con cristiana resignación!

¡Almas puras de niños y de angeles! Si por ellos fuera, toda la corrupción y todos los males nos pudriríań por no disgustar a un tartufo, a un jesuíta o a una compañía, que al fin y al cabo son hijos de dios y hermanos de todos, que están en un error, del cual hay que sacarlos con dulzuras y pastelitos, porque así se harán nuestros amigos y con las buenas y la ayuda de dios se convencerán, mientras que con malas palabras se ofenden y es peor.

¡Angelitos de dios!...

Si se aplicara ese sistema — lo declaramos — por los confites nomás quizas nos haríamos nosotros mismos unos pillastres redomados... ¿Por qué no? Si se odia la honradez severa y rígida y se disculpa la hipocresía relegando su castigo para el tribunal de dios...

Bueno, a nuestro asunto.

Hace varios meses que denunciamos la vergonzosa y explotadora administración de la sociedad de conductores de carros con los datos de sus mismos balances, del cual resultaba que de unos 1.000 pesos de entradas mensuales, de 600 a 700 se iban para cuatro o cinco empleados que nada hacían ni tenían que hacer algunos de ellos, más que irse tomando «peludos» número 1 por los boliches.

Se nos informa que esa sociedad ha resuelto curar semejante llaga y arrojar tanta sanguijuela.

¡Muy bien! Nos reímos de los odios que nos tendrán aún los mismos que toman ese acuerdo que nos da razón, por haber dicho la verdad. Sí, ese acto — que nada nos importa como individuos, pues no nos va ni nos nos viene — es un premio, un pago espléndido a nuestros afanes.

Más aun; el señor Francisco López ha sido expulsado de la Federación, por haber apoyado, votado y propagado las candidaturas del general Fraga (ex jefe de policía, bajo cuya jefatura se ejecutó la cobarde matanza de la plaza Lavalle el 21 de mayo de 1905); del general Dellepiane (ex jefe de policía bajo cuyo dominio se ejercieron tres años y medio de represión); y además las de otros candidatos del partido Constitucional, todos ellos burgueses, generales y explotadores.

Se confirma cuanto hemos dicho respecto de ese sujeto que hasta hace días fué a representar a la Federación en donde podía causar daño a los actos obreros.

¿Se quiere regenerar la Federación? Lo dudamos. Lo dudamos porque allí está don Pedro López, defendiendo a su tocayo en actos y apellido, el fomentador del carneraje. Y con ese elemento poco se puede regenerar. Este individuo va hacer volver a su compinche echado, si no nos equivocamos, pues anda haciendo trabajitos en ese sentido. (1).

El señor López quería convencer con su famoso revólver — el mismo del congreso de unificación—a los que le hacían cargos.

Váyanle con caramelos y dulces a esos servidores de Fraga, de Dellepiane y de... más policías...

¡Regenérense! ¡Es tiempo!

(1) Después de escrito lo que antecede, sabemos la actitud de la Federación y su acuerdo con López, Vázquez y demás perros para defender a los carneros.

¡Espléndido! Anarquistas y esquiroles todo uno...

Organización Proletaria Internacional

Apareció recientemente, en un grueso volumen de 354 páginas, el décimo informe del movimiento sindical obrero internacional, correspondiente al año 1912. Como el de los años anteriores, el más marcado carácter reformista guía a los encargados de la preparación de dicho informe en el cual no se pierde oportunidad de insinuar abiertamente las conveniencias de la acción pacifista, legal, etc., sin excluir la materialización del contubernio de la organización proletaria con los políticos, pues según el mismo informe, se tramita la adhesión del comité parlamentario internacional a la Unión Sindical de los trabajadores del mundo, habiendo ya participado a la Conferencia internacional de las organizaciones, celebrada en 1913 en Zurich, el diputado Browerman (secretario del

LA ACCION OBRERA

PERIÓDICO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

Es el periódico obrero y de los obreros. Obreros son los que le dan vida, obreros los que lo escriben, y es destinado a la defensa de la causa obrera.

Todo trabajador consciente debe solicitarlo y propagarlo. Suscribase, pues, y procure suscribir a sus amigos y a sus compañeros de trabajo.

Así tendrá semanalmente un vocero de su clase, que le informará del movimiento obrero y de las tramas de los enemigos del proletariado; que fustigará cuanto se haya para desviarlo de la ruta de su emancipación.

Obreros: Suscribíos.

Dirección: Colombres 1062 (depto 2)

Suscripción mensual 50 centavos

NOTA.—Si desea recibirlo envíenos su nombre y domicilio.

Comité I. Parlamentario).

Además del informe general y una recopilación sobre el movimiento obrero en todos los países, que llevan la firma de C. Legien, presidente de la Unión Sindical Internacional, el libro citado contiene el informe de las organizaciones centrales nacionales de 20 países; y en la segunda parte, la relación de 25 secretariados internacionales de oficio.

De la relación general se desprende que el número de los obreros organizados en 19 países, que estaban adheridos a la Unión I. Sindical, a principios de 1912 era de 11.435.498 y a fines del mismo año habían aumentado a 12.368.103.

Inglaterra figura en el informe con 3.010.346 organizados, que es el total del año precedente de 1911, faltando los datos más recientes. Alemania con 3.317.271 socios; Estados Unidos y el Canadá con 2.496.000; Francia con 1.064.413; Italia con 860.502; Austria con 534.811; Bélgica con 231.805; Holanda con 169.144; Dinamarca con 139.012; Suecia con 121.866; Hungría con 111.966; España con 100.000; Suiza con 86.313; Noruega con 60 mil 975; Finlandia con 23.859; Rumania con 9.708; Croacia Eslava con 6.783; Bosnia-Erzegovina con 5.522; Servia con 5.000.

A esto hay que agregar los totales dados por las organizaciones de Africa del Sud, que son alrededor de 100 mil sindicados; de Nueva Zelandia con 60.600; Australia con 433.200 y Bulgaria con 10.000: todo lo cual, sin contar Rusia, América del Sur y la organización nacional Canadiense, suman un total de 12.971.903 obreros organizados.

El total de los adherentes a la Unión I. Sindical en 1904, fué de 2.378.975; en 1907 llegó a 4.079.805; en 1910 a 6.121.911; y al principio de 1913 era de 7.394.461. Hay que agregar las organizaciones de Transvaal y de Nueva Zelandia que deliberaron su adhesión el año pasado de 1913.

La cantidad de los trabajadores que podrían estar organizados, ha sido calculado en 14 países, según los informes especiales de cada uno de ellos, en la forma siguiente: en los Estados Unidos 22.234.038 (de los cuales 2.793.351 son mujeres); en Inglaterra, 18.261.146 (de los que 5 millones 309.960 son mujeres); en Alemania, 13.593.391 (siendo de estos 4.081.510 mujeres); en Italia, 7 millones 787.163 (de los que son mujeres 2.396.608); en Hungría, 2.268.342 (de entre estos no se sabe cuántas son las mujeres); en Bélgica, 2.043.000 (711.000 son mujeres); en Holanda, 906.648 (96.423 mujeres); en Suecia, 810.000 (son mujeres 135.000); en Suiza, 800.000 (no se sabe la cantidad de mujeres); en Finlandia 450 mil (se ignora el número de mujeres); en Dinamarca, 439.038 (101.837 mujeres); en Noruega, 229.260 (25.670 mujeres); en Rumania 133.866 (se ignora el número de mujeres); y en Croacia 40.000 (no se conoce la cantidad de mujeres).

Trabajan en las industrias, comercio y en los transportes, haciendo exclusión de los dedicados a la agricultura: en Inglaterra el 1'87,61 por ciento; en Noruega 1'84,95 por ciento; en Suiza el 75 por ciento; en Holanda el 68,15 por ciento; en Alemania el 68.12 por ciento; en Suecia el 65,43 por ciento; en Dinamarca el 55.51 por ciento; en los estados Unidos el 53.31 por ciento; en Bélgica el 41.18 por ciento; en Italia el 40,19 por ciento; en Finlandia el 33 por ciento; en Hungría el 23,25 por ciento.

Correspondencias

TANDIL

Conferencia y mitin del 1.o de Mayo.—

La Unión Obrera de las Canteras no ha dejado transcurrir el 1.o de Mayo sin demostrar su fuerza sindical revolucionaria.

La noche del 30 de abril tuvo lugar una conferencia en nuestro local central por los delegados de la Confederación O. R. A. compañeros Cuomo y Marotta.

Abrió el acto el compañero Viel, secretario del Sindicato y demostró la necesidad de que todos los compañeros fueran capacitándose.

Después pasó a hacer uso de la palabra el compañero Cuomo, felicitándose de que los canteristas del Tandil hayan llegado a realizar una obra que ninguna organización de resistencia de Sud América había podido conseguir; es decir, un local amplio y cómodo; recordó las luchas anteriores que la Unión Obrera había sostenido y triunfado y que era el deber de todos los compañeros seguir siendo unidos para que los burgueses de las Canteras no aprovechen la ocasión de la debilidad de los compañeros para aprovechar de una revancha; dijo que él no prometía nada; que no es de esos redentores que quieren llamarse de los obreros, sino que todo lo que se quiere conseguir debía estar en nuestra energía.

Acto seguido habló el compañero Marotta que después de haber explicado a todos los presentes el deber de la solidaridad obrera demostró las luchas de los sindicatos obreros del orbe entero y dijo que sin un fuerte sindicato, la experiencia nos ha demostrado que a los explotadores no se les arrancaría nada; refutó a los mistificadores que dicen que el Sindicalismo no vale nada más que para luchar por el estómago, sosteniendo que esta era una mentira de sus enemigos, que son de los obreros, y demostró que el sindicalismo lucha para hacer desaparecer toda clase de explotación, de tiranía y de injusticia burguesa y apoderarse de toda la producción; que ésta sea de los que producen y que no haya más parásitos; hasta llegar a la sociedad de hombres libres.

Fueron muy aplaudidos tanto el uno como el otro.

El 1.o de mayo tuvo lugar una gran demostración obrera, que si se piensa en la crisis reinante desde hace varios meses, este acto fué colosal.

La columna se puso en marcha en Cerro Leones a las 11.30 a. m., para llegar a Villa Laza, donde esperaban los compañeros de la Sección Aurora y Movediza, para dirigirse al Tandil, con la banda de música formada entre los compañeros de las canteras; en el Puente del Azul, esperaban los compañeros de la Sección San Luis, Lopez y Basso que se incorporó a la columna y al entrar al pueblo también los obreros del pueblo se unieron a nosotros formando una columna de más de 4.500 compañeros gritando: ¡Viva el 1.o de Mayo!! ¡Abajo la explotación y abajo los carneros! Con un excelente ánimo de todos los compañeros como los años anteriores, siguió la columna.

Llegados todos los compañeros a la plaza Martin Rodriguez abrió el acto el compañero Viel, explicando a los presentes la causa de que todos los obreros conscientes del mundo abandonan el trabajo, no para festejar, como dicen los burgueses, sino para protestar contra los asesinatos de la burguesía y demostrar nuestra indignación hacia ella.

Después pasó a hacer uso de la palabra el compañero Cuomo que demostró que el 1.o de mayo, hoy no es más sólo para protestar en contra de los mártires de Chicago, que después de este hecho, el número de víctimas en todos el mundo, no se llega a contar más, dado que la burguesía para querer explotar a los obreros como le da su voluntad tiene a su disposición los mauser del Estado; demostró lo que valen los Sindicatos obreros frente al capital, para hacerle bajar la cabeza y la soberbia; y recordó a los obreros que adonde existen fuertes organizaciones el estado se cuida bien de provocar a los trabajadores, como pasó en Francia con el obrero Durán que había sido condenado a muerte por odio de los capitalistas acusándolo injustamente de la muerte de un traidor y bastó la amenaza de la huelga general de todos los trabajadores para que este compañero fuera puesto en libertad.

Demostró que el 1.o de mayo, que en todo el mundo se hace la huelga general

no sirve nada más que para pasar revista a las fuerzas obreras para que el día necesario sea jornada de afrontar cualquier consecuencia. Fué muy aplaudido.

Después pasó a hacer uso de la palabra el doctor Jimenez (diputado socialista) y éste se refirió al gran Sarmiento que había puesto una ley protectora de los animales, y dijo que los otros gobernantes no se habían nunca ocupado de poner una ley para beneficiar a los obreros; dijo que los que han puesto, es la ley de Residencia y de defensa social, y atacó a la policía diciendo que la primera ley lo arruinó por cuanto él curaba a un tuberculoso y éste era anarquista, y la policía lo puso preso para expulsarlo del país y después de pocos días se murió, así que le había hecho perder un cliente!!! Seguramente esperaba hacerlo vivir algún tiempo más para explotarlo... Por esto era toda su protesta.

Acto continuo subió a la tribuna el compañero Marotta, que con facilidad demostró a los obreros el significado del 1.o de mayo y recordó los mártires de Chicago y la consecuencia de esta lucha emprendida y como en todas partes se ha desparramado la sangre proletaria, cuando los obreros reclaman algo de sus derechos; recordó a todos los obreros de las Canteras que la esclavitud que existía y que con su unión supieron conseguir todas las mejoras que hasta hoy han creído necesarias y que en muchas partes aún no han sido capaces de conseguirlas por la poca unión reinante entre los obreros; demostró que el año transcurrido fué por la U. O. de las Canteras coronada de nuevos triunfos y tuvo la suerte de medirse con sus explotadores derrotándolos por completo por segunda vez; y que esto ha sido bueno dentro el Sindicato para conocer a los compañeros que sabían defender los intereses de todos los compañeros y los que han servido de Judas por los treinta dineros, animó a todos los obreros de las Canteras a saberse mantener a la altura que han sabido mantenerse hasta hoy y que nuevos triunfos coronarán sus esfuerzos; recordó que para que la burguesía argentina sepa respetar a los obreros, que éstos todos debían de prepararse para hacerse respetar con sus propias fuerzas.

Sube a la tribuna un candidato a diputado, un tal Barrios (a) Barrios de las Ranas y principió a decir que en la Nación se gastaba 480.000.000 de pesos que venía a ser a razón de pesos 121 por año a cada habitante, y que era necesario que fueran los socialistas al gobierno!!! para que éstos... se multiplicaran! Dijo que el derecho de aduana que se paga por los porotos, eran insoportables y que a lo menos el gobierno debía de dar libre entrada a los «cajones fúnebres» (estaría fresco mi amigo don M.no); y dijo (palabras textuales) que el impuesto de aduana se paga con pesos oro, en cambio a nosotros nos pagan con moneda papel que es fácil que la lleve el viento!!! Protestó en contra de la natura que aquí el 1.o de Mayo cae de otoño y no podía darse un corso de flores, que ahora son escasas.

Dijo que de todos los que lo escuchaban él pretendía que de cada cabeza saliera una doctrina!!! Estaríamos frescos! ¿Y después para estudiarlas todas? Y concluyó su discurso pidiendo votos para sacar el impuesto a los porotos y cajones fúnebres. Además, agregó que él es carnicero y como sabe que los obreros no conocen ni cuando tienen hambre ni cuando están «llenos», le vendía la carne a ps. 0.60 el kilo y le daban en este kilo 800 gramos de hueso para que no se confundieran a comer más de lo necesario y morir empachados!!! Si seguía otro momento, nos íbamos a ver obligados a ponerle la camisa de fuerza.

El compañero Marotta subió por segunda vez en la tribuna y le dijo al loco Barrios de las Ranas, que los obreros no tienen que ver nada con la política; que la emancipación debe ser obra de ellos mismos, y sobre la estafa del Estado al pueblo, también en los 480.000.000 estaba cerca de 4.000.000 para pagar a los diputados a pesos 1.500 por mes y que el año pasado que se trataba de rebajar el sueldo a ellos, un diputado socialista se opuso; y en fin le cantó la verdad, que Barrio de las Ranas quedó... sin saber ni lo que él había dicho.

A las 5 de la tarde se terminó el acto con gran entusiasmo de todos los obreros presentes.

Corresponsal Millonario.

25 DE MAYO

1.° de Mayo.

Se recordó en esta población la fecha proletaria, obteniendo un gran éxito. Los obreros abandonaron las labores y varios talleres permanecieron cerrados durante el día. Por la noche hubo una función, representándose la obrita titulada «1.o de Mayo».

El teatro estuvo muy concurrido por un público proletario, siendo aplaudido el actor Bolognesi y demás personal que trabajó en la representación, por haber hecho un momento muy agradable a los espectadores.

Es de desear que estos sentimientos obreros puestos de relieve en ocasión tan bella no queden así no más, y que se manifiesten en la formación de un sindicato de trabajadores, que bastante falta hace en esta localidad, donde hay un proletariado numeroso.

¡Animo, compañeros, para nuestro adelanto!

Un punto verde.

LA PLATA

1.° de mayo.

Se ha celebrado el 1.o de mayo, si bien no con el entusiasmo de otros años, debido al estado actual en que se encuentra la organización obrera platense.

El 30 de abril a las 8 p.m. se efectuó una conferencia, en el local de las sociedades obreras calle 55 núm. 536; hablaron los compañeros Toranzo y Lotito, de la Capital.

El compañero Lotito explicó el concepto sindicalista de la organización obrera, la misión de los sindicatos en las luchas contra el capitalismo, para la conquista de mejoras y la defensa y respeto de la dignidad obrera; y demostró como únicamente por medio de la organización sindical el proletariado podrá llegar a conquistar su emancipación total.

Hablaron también algunos compañeros de ésta.

El 1.o de mayo por la tarde con regular concurrencia se realizó otro acto en la plaza Rocha.

El compañero S. Del Río leyó una conferencia alusiva al acto y sobre el origen del 1.o de mayo, presentando después al compañero Toranzo, el que habló sobre varios puntos de la cuestión social. Después hablaron otros compañeros y se dió por terminado el acto.

Se repartieron 200 ejemplares de LA ACCION OBRERA y 100 folletos «El Sindicalismo Revolucionario», por V. Griffuelhes.

Por la noche se realizó la velada teatral y conferencia en el «Nuevo Circolo Napolitano».

Volvió a hacer uso de la palabra el compañero Toranzo. El cuadro dramático que dirige el conpañero P. Zanetta puso en escena el importante drama «Entre el Hierro», de A. Discepolo y la comedia «El doctor Franz».

Los compañeros que trabajaron en el cuadro en general desempeñaron correctamente sus respectivos papeles.

A. Fucenia.

ALCORTA

Las burlas que se preparan. — Hazaña de la familia Netri. — El fray Netri.—

Sabemos que de Alcorta se han mandado a casi todas las secciones de la Federación A Argentina, carta o circular a pedido del doctor Netri, para preparar algunas de aquellas sorpresas a que está tan acostumbrado Don Francisco. Por cierto, viendo que nadie lo quiere en Alcorta, como en las seccionales, procurará hacer ver que la sección de Alcorta quiere otra vez la entrada de don Francisco en la Federación. Así para que los compañeros de las seccionales no estén desprevenidos les avisamos que en Alcorta los colonos conscientes no quieren saber nada del doctor Netri, habiéndose convencido de lo que procura este señor. Todo lo que salga de Alcorta en sentido favorable a don Francisco, es obra de los hermanos Netri, cura de ésta, uno, y el otro es el que hace de secretario en la semisección, pues sección no se puede llamar.

Por tanto, sea cual sea el contenido de dicha circular, no le hagan caso, y desde ya declaramos que estamos dispuestos a un careo con el Dr. Netri en cualquier asamblea o reunión que se lleve a cabo en cualquier parte, y sabrán así la verdad de los hechos de Alcorta y Bigand y otros de importancia.

La sección Alcorta, que representa a los colonos, es presidida por Nicolás Soriano, secretario es Francisco Menna y secretario rentado, el que suscribe por lo que rogamos no se tome en cuenta ninguna correspondencia que no venga firmada por uno de estos tres compañeros.

Alerta, compañeros; ha llegado el momento de sacarle la careta a los que la tienen.

José Ghilarducci.

EL VOLCAN
(San Luis)

En su última reunión los obreros canteristas en huelga, antes de retirarse de la localidad, resolvieron manifestar al señor Cayetano Mauro y Hnos., dueños de la cantera a la cual se le declaró el movimiento que, en caso de querer reabrir el trabajo en su cantera deberá dirigirse a la secretaría de la Confederación Obrera Regional Argentina, en Buenos Aires, calle Méjico 2070, manifestando estar conforme en firmar el pliego presentado, pagar los gastos de comisiones y readmitir por turno a los obreros que trabajaban antes de la huelga.

Se respetará la piedra en corte; en caso contrario, una vez arreglado el conflicto, tendrá que abonar dicha piedra a los que la sacaron.

QUILINO

Sobre las canteras intedependientes —

El día 1.o hemos tomado varios acuerdos tendientes a evitar el mal de la independencia. El acuerdo entre los independientes y los que trabajan por patrón ha sido unánime, puesto que se quiere quitar la causa de malestar para todos. Se ha resuelto una base, de modo que todos podamos trabajar bajo patrón y anular la independencia, por ser una causa de complicaciones entre nosotros, y evitar al mismo tiempo que se constituya entre nosotros un interés conservador.

Un patrón nos ha pedido precio sobre el trabajo de los independientes, y se acordó por unánime consentimiento, contestarle que no queríamos tomar intervención en eso; que lo que queríamos era que él tomara los obreros bajo su dependencia para evitar complicación. Todo lo cual fué conseguido sin necesidad de llegar a los medios extremos.

Aquí puede decirse que la independencia se ha concluído. Hemos podido los compañeros, por medio del sindicato, llegar a la altura en que estamos, cosa que señala un progreso evidente, evitándose las grandes complicaciones que ha originado en otros sitios, como Deán Funes, por ejemplo. Se ha abandonado la independencia, debido a la actividad de los buenos compañeros, que supieron demostrar los inconvenientes de ella.

Corresponsal.

FLORES

Como paga el capitalismo. — Un obrero despedido después de 32 años de servicio.—

La compañía del ferrocarril del Sur no deja de cometer a cada acto una infamia. A las tantas que ha hecho hay que agregar la siguiente: un maquinista que tenia 32 años de servicios prestados a la empresa, fué despedido sin la menor contemplación, porque tiene una enfermedad contraída por el trabajo y la edad. Cuando ese hombre entró a prestar sus servicios en la compañía, ésta no contaba más que unas pocas líneas; que en el largo transcurso del tiempo fueron aumentando gracias al esfuerzo continuo de los hombres de trabajo. Ahora cuenta con un kilometraje veinte veces mayor, es más rica, más poderosa. Sus hombres, en cambio, no tienen el capital acrecentado en igual proporción. Al contrario, su única riqueza, su fuerza, de trabajo, la entregan día a día a la compañía, y en cambio le queda la extenuación, el debilitamiento físico y alguna enfermedad, y esto determina un despido. El capital toma al obrero y lo usa como al limón: después de esprimido lo arroja al cajón de desperdicio. ¡Qué se va a fijar en un obrero!

Desgraciadamente, los mismos obreros no se dan cuenta de esto y son muchas veces los inconscientes defensores de sus propios verdugos, de sus mismos vampiros.

No pidamos remedios a nadie contra estas infamias. Son consecuencias del sistema burgués y mientras éste subsista no podrán evitarse. Sólo cuando el proletariado, unido en sus sindicatos se haya hecho dueño de todo lo perteneciente al trabajo, se habrá evitado tal atrocidad.

Y esto no tiene vuelta, aunque triste, es así nomás.

No dejo de comprender que alguno se reirá diciendo: ¿Y cuándo sucederá eso?

¡Cuándo los obreros sean un poco más conscientes, un poco más altivos y mucho menos inconscientes!

Y si no, cuanto más nos agachamos, peor será. Y los más fieles servidores del capital serán los más maltratados, y será un digno pago a nuestra inconsciencia y cobardía.

Ahí tienen un espejo donde mirarse: el premio a 32 años (¡un tercio de siglo, una existencia!) de fatigas...

Y al declinar nuestras fuerzas, ¡a la calle! Cuando más se necesita ayuda, quizá, ahí está la jubilación: ¡un puntapié!

Veterano.

Notas y comentarios

LOS MERCADERES

La forma de recordar la hermosa fecha del 1.o de Mayo se hace cada día más espléndida. No sólo se trata de flores, banquetes, lunchs, pic-nics, reparto de víveres a los pobres (como lo hizo el año pasado un centro socialista del interior, igual que cualquier institución de caridad burguesa, tan criticadas antes por el socialismo), carros más o menos alegóricos; estropeamiento musical y vocal del Hijo del Pueblo, la Internacional y el Himno de los Trabajadores; mezcolanza patriótico-internacionalista: mazamorra socialista-cuartelera; ensalada rusa hispano-italo-argentina... No; hay más. Más lucrativo y más patriótico, pues está de acuerdo con lo que hace la prensa burguesa el 25 de mayo y el 9 de julio. Ese «algo más» salió en «La Vanguardia», la cual recuerda la fecha obrera publicando una edición de muchas páginas, llenas de grandes avisos de casas comerciales los más importantes de la plaza bonaerense. Sin exclusión de los bancos, uno de los cuales ha ocupado una página íntegra. Esta es una conquista socialista del 1.o de Mayo. La alta burguesía y el capitalismo conquistados. ¡Verdaderamente, no queda más que celebrar el triunfo electoral y el beneficio de... los mercaderes!

¡He ahí el 1.o de Mayo convertido en un objeto de tráfico comercial! ¡Pureza de los doctores!!

EL REVERSO DEL ANVERSO

Esto lo decimos de acuerdo con la dialéctica dickmanniana, y es para referirnos al mitin anárquico del 1.o de mayo del cual puede decirse lo que se sabe de todo corro de chiquillos: más ruído que nueces, o maníes... o sea manifestantes. 1500 que el diario ácrata, tras una operación aritmética de multiplicación por diez resultaron 15.000... Pero no es del número de lo que hay que hablar sino de lo siguiente: un obrero fué a hablar y a pesar de que en la tribuna federal trepa el que quiere y desbarra con entera anarquía, a ese obrero se le opuso una autoridad anárquica, porque no hablaba de acuerdo con la ley social anarquista. Este obrero quiso hablar de la fusión, cosa prohibida por las leyes de la santa madre anarquía y por su órgano infectado. De acuerdo con estas leyes, un alto magistrado anárquico subió a la tribuna furioso y lo hizo callar. La multitud libertaria no fué capaz de restablecer la libertad del primero. Ahora preguntamos, ¿será capaz de restablecer las libertades que suprimió la burguesía? No hay tal, camaradas; si no son capaces de impedir que surjan cosacos en sus filas, si uno sólo de ellos o media docena impiden el uso del derecho de hablar, ¿cómo van a ser capaces de vencer a miles de cosacos? Lo más que pueden hacer es cambiar los cosacos y autoridades burguesas por autoridades y cosacos anárquicos...

Después de esa hazaña, el estado mayor federal se fué cantando su triunfo, con la música de la «lingera»: «¡Con la libertad en boca, y el machete in man, con su casco in testa, l'anarquía triunferá!...»

SOY EL PAYADOR RUSO-ARGENTINO

Vamos a presentar al payador de la democracia argentina, que en la plaza Lavalle el 1.o de mayor dijo un discurso mitad en verso, mitad en prosa, formando así verso y re-verso. Pero antes templó la guitarra. Y para no perder el tiempo, mientras él arregla sus borlonas, discurramos de cualquier cosa.

EL TEMPLO DE LA COCINA

Los católicos tienen sus fiestas, que celebran con grandes comilonas. Y es tanto el gusto que tienen de atracarse en sus días predilectos, que comienzan a ayunar las vísperas, desalojando poco a poco el conventillo intestinal, para llenarlo luego en un momento prefijado. Es todo un plan sabio, que casi siempre se ejecuta felizmente, porque todos más o menos son estrategas muy hábiles en estas guerras, donde el pato paga el pato y donde los vencidos son devorados previa una serie de requisitos y ceremonias efectuadas por una sacerdotiza en el templo de la cocina, donde tanto incienso se quema que el humo sale por la chimenea. (En el próximo proyecto que Repetto presentará sobre Iglesias higiénicas — consecuencia y prolongación del de cuarteles — proyectará un plan de iglesias con esa innovación, dándole así un aspecto moderno e industrial a esa fábrica de creyentes). Como es natural, a los muertos hay que ensalsarlos antes del entierro, y así se hace con los que se devoran en días de fiesta; se les ensalsa hasta la exageración, como a los generales, y se le da cristiana sepultura en el cementerio viviente del cuerpo humano, donde las bóvedas están completamente vacías por la circunstancia apuntada.

EL TRIUNFO DE LA DEMOCRACIA

Todo eso lo hacían los católicos, como disfrutando de un privilegio; pero ahora, la democracia argentina, triunfante con el socialismo, ha venido a suprimirlo al establecer en su trono a la noble igualdad; y hoy por eso, los obreros demócratas comienzan a hacer igual que los católicos en sus días festivos, como el 1.o de mayo, dándose atracones colectivos.

¡Qué día para el proletariado demócrata y político! De gloria y de venganza, pues se venga de las miserias sufridas dándose un banquete a lo burgués, para que la burguesía pierda este privilegio y triunfe la noble igualdad del himno argentino. ¿Se dan cuenta ustedes como hay concordancia entre el himno y el socialismo?

Después del almuerzo viene el mitin. Se forma el cortejo. Un carro alegórico al frente arrastrado por los demócratas obreros, sobre el cual va la diputación socialista, para que el carro tosco y simbólico de la esclavitud económica sea substituído por el lujoso y dorado carro efectivo de la esclavitud... libertad, quisimos decir, política. Sobre el carro, al frente, la «bandera azul y blanca, girón del cielo en donde impera el sol», y a su diestra el trapo rojo intruso de Roldán y la burguesía. (En tren de alusiones recordamos a Justa Burgos Meyer con su poesía «Mi bandera», tan aplaudida por el partido en los buenos tiempos, que empieza así: «No copiaron mis padres la oriflama de sus ensueños, de un girón de cielo, ni del follaje de la inmensa selva que sonríe en el suelo. Ni de los rayos fúlgidos solares resplandecientes hebras de topacio que coloran los mares, el paisaje y el infinito espacio — (Del almanaque de «La Vanguardia» de 1901). ¡Trece años! ¡quién lo diría!...

EL INSPIRADO PAYADOR

Por fin, va empezar Dickmann su payada, después de habernos dado tanto tiempo para divagar.

Va hablar y cantar a la vez el «interpatriota», o patriota internacional, o el hijo de la patria ruso-argentina. En verdad que estas dos patrias son tan parecidas que bien puede pasar una por otra y ambas por una... Esto bien lo saben los obreros...

Comienza el estilo. Veamos qué estilo. «Festejamos **la** nueva aurora **de la** historia **de los** pueblos **de la** tierra». ¡Oh gran Dr. y director diarero! ¡Qué armonía y bello estilo! **¡La, de la, de los, de la!** Bueno, como estaba templando la guitarra, se entretuvo en un solfeo, y su música resultó un tarareo o cacareo ponderativo democrático.

Y si quieren más **de**, ahí van, en el mismo párrafo, aparecido en la versión de su discurso, que seguramente ha de haber sido mejor o más correcta que el discurso mismo: «mundo de más justicia, de más verdad y de más belleza». ¿Belleza? ¿De Dickmann? ¡Y así como representa a la belleza representa también a la verdad y la justicia!...

Que un obrero cometa esas chambonadas literarias, vaya y pase, pero un doctor y director periodístico, y de yapa diputado... ¡Y que un obrero le saque tanto disparate a un intelectual!... ¡Esto si que necesita como explicación la teoría del reverso del anverso!... No falta más que lo nombren profesor... como a su amigo Palacios.

EL MOMENTO SUPREMO

Ahora viene el verso. Silencio profundo. Canta para la gloria y dice:

«Festejamos los socialistas argentinos» (son
(son por su cuenta errores y desatinos).
«el triunfo de la democracia nacional y el
y el triunfo de la verdad electoral...»

Cantando por la retórica se refirió a «la gran lucha simbólica y sacó la medalla parabólica» (con el anverso y su reverso).

Cantó después para el turrón, mereciendo grande ovación, y dijo: «Somos los fás grandes propulsores de la democracia argentina» a quien canto mis dulces amores (¡1500!) por tal golosina...

Terminada la ovación, prosiguió su bella canción: «Y trabajamos por el progreso de la nación argentina», que nos retribuye con el queso de su grande ubre de tarquina...

Volvió a repetir el sonoro nombre de «argentina», y lo rimó en seguidita con el de esterlina... Y prosiguió aun, repitiendo el dulce nombre de su dulce patria amada, diciendo que por la música argentina del río de la plata baila el mono, y versificó así: «De la democracia argentina soy fiel y celoso guardián»; al son de su música ($) divina, cual el mono bailó el can-can...

Fulano de Tal.

VARIAS

HERREROS DE OBRAS Y ANEXOS

En los espaciosos salones de la «Casa Suiza» calle Rodríguez Peña 254, esta corporación dará el sábado 16 de Mayo una GRAN FUNCION Y BAILE a beneficio de la caja social.

Entre otros números figuran la representación del drama «ALMA GAUCHA», Conferencia por Alberto Ghiraldo, Himno de los Trabajadores, etc.

Precios de las localidades: Entrada para hombre 1 peso; asientos sin excepción, 0.30; señoras y señoritas, gratis.